



Acta Literaria

ISSN: 0716-0909

lguenant@udec.cl

Universidad de Concepción

Chile

Alonso M., María Nieves

Mi veterana se llamaba Clarisa y yo soy un simple predicador

Acta Literaria, núm. 25, 2000, p. 0

Universidad de Concepción

Concepción, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=23702507>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

ACTA LITERARIA

Mi veterana se llamaba Clarisa y yo soy un simple predicador

MARÍA NIEVES ALONSO
Universidad de Concepción

Siguiendo más la tradición oral de las abuelas que la tradición impresa de la Academia algunas mujeres dieron vuelta el discurso teórico para trabajarla por el lado del dobladio. Familiarizadas con las costuras, supieron que toda construcción apoya sus bases en un hilado no discursivo.

Tamara Kamenszaín

No reproducimos recuerdos, producimos bloques de infancia, siempre actuales, bloques de devenir niño.

Gilles Deleuze

I. EL ARTE DE LA PREDICACION. EL AMOR A DIOS Y EL CELO POR LA HONRA DEL PADRE

No es fácil entender todos los métodos que Jesucristo empleó en su predicación¹, pues, como afirma Roberto de Basevorn (Murphy 1986), él incluyó todos los métodos loables en el suyo propio, como el origen del bien: "Algunas veces predicaba con claridad, otras profunda y oscuramente. Sus métodos eran muchos: 1) Por medio de promesas, como en el Sermón de la Montaña; 2) con amenazas, método apropiado para los testarudos; 3) mediante ejemplos, que es un método que usa ampliamente en París; 4) por razones; 5) oscuramente que sus oyentes no entendían Palabra; y 6) claramente" (1986: 353).

Después de Jesucristo muchos predicadores han cumplido el mandato. Para ello, Pablo emplea la razón junto con la autoridad, Agustín leyó a Pablo más que otros e imita sus procedimientos, Gregorio tiene un método loable con ejemplos tangibles y rogativas, el método de San Bernardo es no tener método y exceder en estilo y capacidad a casi todos los hombres de genio (1986: 356). Suma y sigue, católico o protestante, el arte homilético tiene una tradición acendrada en el ejemplo de Cristo y desarrollada ampliamente en la Edad Media, época en que este arte oral alcanzó máximo prestigio, desarrollo y formalización². Sin embargo, el acto fundacional es de Dios Padre, pues si en el cristianismo comienza con el Sermón de la Montaña, los sermones se inician con Dios Padre. Así para la mentalidad medieval "aún la predicación de Cristo seguía una pauta tan vieja como la creación. La predicación es el segundo acto de Dios y durante muchas edades constituye el medio primordial de comunicación entre Dios y el hombre" (1986: 276).

Todas esas realizaciones homiléticas tienen como objetivo conservar la gloria del Padre y preservar el Testamento, el Libro, las escrituras, palabra de Dios vuelta libro y nuevamente vertida al habla. Se predica frente a un público, en la plaza, en el púlpito o los caminos. Ojalá por los caminos, pues "Id y predicad por el mundo" es el mandato y el ejemplo de Cristo (1er. mensaje). Predicar es anuncio y enseñanza de una doctrina de la verdad y de un sentido infinito. No hay en este arte exigencia de sabiduría erudita sino la obligación de

ACTA LITERARIA

conocer las escrituras, la adecuación a los diversos auditórios y la necesaria sencillez y orden. Se trata de evocar más que crear, y de animar a la interpretación de los mensajes recibidos (2º mensaje).

Lo importante es persuadir; la fuerza está en el mensaje, en el qué, no en el cómo (¡ojo con los predicadores viciosos!3. 3er. mensaje). El predicador es un mero instrumento de transmisión. El predicador cristiano ha de trabajar para la salvación de quienes le oyen y no para triunfar como disertante. Además, los predicadores, como los poetas, han de disponer los sermones en tres partes: proposición, invocación y narración.

En síntesis, después de Dios Padre, aparece Cristo, tras él, los profetas, Tomás, Agustín, Juan Crisóstomo, Ashhy, Chabbam, Guillermo de Auvernia, Juan de Gales, Lutero, también Juan Ruiz Arcipreste de Hita, los frailes mendicantes, los evangelizadores de América (Bartolomé de las Casas, por cierto) y de Japón, los charlatanes de feria, Carlos Marx, los "canutos", Pablo Neruda y, para llegar a nuestra proposición, Domingo Zárate Vega, alias el Cristo de Elqui; a veces el hermano mayor de la Viola. Predicadores, todos predicadores, porque, son palabras textuales del señor de Elqui:

Todas las profesiones se reducen a una
hay quienes dicen somos profesores
somos embajadores, somos sastres
y la verdad es que son sacerdotes
sacerdotes vestidos o desnudos
sacerdotes enfermos o sanos
sacerdotes en acto de servicio
Hasta el que limpia las alcantarillas
Es indudablemente sacerdote
Ese es más sacerdote que nadie (1977: s.p.)

Entonces, en el exacto final del siglo XX, lo que hacemos aquí es preguntarnos: ¿Cuál es el estilo homilético de Domingo Zárate Vega? ¿Cómo habla y escribe este predicador más chileno que los porotos y, a decir de Ignacio Valente, de la más pura cepa católica, apostólica y romana, en cuya tradición se desenvuelve y en cuyas doctrinas se inspira cuando sermonea? ¿Cómo predica este loco cuya "conciencia implícita; cuyo ego, que late tras sus desvaríos y disparates geniales, se crece hasta alcanzar dimensiones universales, como resumiendo en sí en una síntesis bien chilena, provinciana y demencial la historia entera del cristianismo, incluyendo sus doctores, maestros pero también sus herejes mayores y menores"? (Valente 1977: s.p.)

II. EL ARTE DE NICANOR, ALIAS EL CRISTO DE ELQUI. PROHIBIDO DORMIRSE EN LOS LAURELES

Ignacio Valente, Ivette Malverde, Iván Carrasco, Mario Rodríguez, Marlene Gottlieb, Patricio Pérez, Niall Binns y yo misma hemos estudiado y escrito con más o menos gracia acerca de los modos y procedimientos, de las máscaras y los espejos, de carnaval y dualismos no disyuntivos de contradicción y ambigüedad, de la producción y la recepción de los *Sermones y Prédicas del Cristo de Elqui*.

Para comenzar recordaremos que Ignacio Valente, quien a juicio del poeta es su gran exégeta, proclama y anuncia la buena nueva del nuevo libro de Nicanor Parra, quien tras cinco años de "oscuro" silencio se alza como una luminaria en medio de nuestro "apagón cultural" y no con un mero libro sino con una de las suyas: una suerte de "happening" poético, un anti-libro, un parlamento dramático que en días pasados recitaría con voz enfática y socarrona, en el tono de una predica callejera (1977: s.p.).

Iluminado y apasionado, el artículo del crítico sacerdote indica a quiénes va dirigido el poemario, define el carácter del personaje que lo habita, apunta ciertos rasgos y propósitos de los mismos. Eijo: "Así como la Academia Platónica rechazaba ya en su pórtico a los discípulos que no aman las matemáticas, así la portada de esta obra equívoca debiera excluir a cuantos no tuvieran un muy prolongado sentido del humor poético, indispensable para comprender mediante la comicidad aun la abierta hilaridad, el sentido profundo de estos

ACTA LITERARIA

discursos, la honda humana y popular de estos sermones más allá de su aparente irreverencia religiosa" (1977: s.p.).

¿Quién es, no pienso ya en la anécdota real, sino en el ego del poema, este Cristo de Elqui? "La respuesta sería interminable. Baste decir que en estos textos no rigen los principios de identidad y la no contradicción misma es el vehículo ideal para la ambigüedad. En suma el personaje es la contradicción misma; es el vehículo ideal para la ambigüedad de Parra y su afán de escribir 'fromnowhere' desde ninguna parte" (Valente 1977: s.p.).

Por su parte, Iván Carrasco, en su imprescindible *Nicanor Parra, la Escritura Antipoética* (1990), incluye el libro del que hablamos en la zona de la obra del autor que él denomina "la antipoesía de lo sagrado". Tras señalar los procesos de desacralización y desmitificación de las oraciones cristianas hechos por Domingo Zárate Vega, indicar la clase de personaje que es y exponer los rasgos del Sermón de la Montaña, Carrasco concluye: "El Cristo de Elqui al establecerse como Cristo intenta producir sospechas sobre la verdadera condición del Mesías degradando su divinidad y parodiando su predicación" (1990: 92). A continuación, el crítico matiza su controversial concepto "degradación", pues afirma que "a pesar de ello, la condición del antipoema no anula los valores puestos en entredicho, sino que los deja en suspenso y en relación con los opuestos, creando una dimensión significativa mayor para que el lector resuelva". Así mismo dice el mismo Cristo de Elqui:

la seriedad es superior a la chunga
sobre todo tratándose del Evangelio
que se rían de mí perfectamente
esta no sería la primera vez
pero no de N.S.J.
el respetable público dirá.
(Aplausos.) (1977: s.p.)

Percibiendo las prédicas y sermones del huérfano de Elqui como contraevangelio, Iván Carrasco establece varias oposiciones entre ellas y el texto canónico (1990:193-194). Destaco y me distancio 4 de las 8 diferencias definidas:

El Sermón de la Montaña

Sermones y prédicas del Cristo de Elqui "

- | | |
|--|---|
| 1. Arte de vida | 1. Arte de lectura |
| 2. Sermón es mensaje de Dios (buena nueva), | 2. Mensaje de Domingo Zárate: no del emisor relato de sus aventuras |
| 5. Narrador extradiegético es cronista: | 5. Narrador extradiegético es un locutor o discípulo que da testimonio de Jesucristo animador que cumple su oficio. |
| 6. Lenguaje figurado centrado en la parábola y la alegoría | 6. Lenguaje cotidiano, popular y coloquial" |

¿Será realmente tan disyuntivo el coloquio?

Y, si oralidad y escritura, contradicción y parodia, se observan en los antipoemas de Parra, es Ivette Malverde quien más profundamente ha estudiado esta interacción en el discurso carnavalesco propio de los *Sérmones y Prédicas del Cristo del Elqui*. A este aspecto se refiere en su tesis de doctorado, en su artículo de 1986 y en su excelente publicación de *Acta*

ACTA LITERARIA

Literaria, N°s 10-11. En ella, la rigurosa especialista demuestra que los Sermones de Parra pueden ser leídos como discurso carnavalesco y paródico cuya ley estructural es la del doble, tanto por la ambigüedad del discurso carnavalesco como por el dialogismo polifónico de su intertextualidad paródica: "En cuanto discurso carnavalesco 'Los Sermones' presentan en todos sus niveles un juego de enmascaramientos que se revela fundamentalmente como un asedio liberador al lenguaje en sus posibilidades significantes" (1986: 77). Después de un cuidadoso análisis, y siguiendo a Julia Kristeva, Malverde concluye: "Los Sermones son un discurso que no le conceden a ésta (la censura) excesiva importancia, ya que exhiben la interrelación entre ambas posibilidades lingüísticas. Son poemas que quieren ser orales y espectáculo, su hablante quiere ser abierto y anti-autoritario, su uso de la lengua busca la infinitización de los sentidos al procurar usarla como significante solamente, pero, sin embargo, de un libro, texto escrito, y como tal los poemas están sometidos a la autoridad del Autor, a sus restricciones, al significado que éste les da" (1986: 88). Ivette también apunta que Domingo Zárate Vega está vinculado al cristianismo tanto por ser una parodia de Cristo como por ser un predicador y un productor de textos escritos, de libros y, muy al pasar, recuerda que Julia Kristeva ha señalado que el libro es el lugar del discurso autoritario, del Decir del Padre: "Dios queda asimilado a la escritura, de la que él representa el más allá trascendental, el significado eterno, él es el Dictador aquel que dicta las escrituras" (1986: 86).

Sermones, prédicas, discurso autoritario, decir del Padre, Dios Padre, mandato, orden, también antipoema de los Evangelios, religiosidad invertida, ambigüedad. ¿Ausencia de la madre?, ¿habrá algún dobladillo?, ¿existirá otro pretexto?, ¿alguna costura en zig-zag?, ¿quién habla realmente en estos versos que siempre me dicen más y más?

III. MANDA DEL BUENO NO ES DE PERDER. EL MANDATO SE RESUELVE EN MANDA

Luego de refutar al presentador locutor que viciosamente busca el aplauso del respetable público, Domingo Zárate Vega relata el origen y razón de su apariencia, de sus andanzas y sermones⁴.

El tiempo transcurrido, el tiempo del poema "que abarca, a su vez, todos los géneros, menos justamente, el lírico", y carece de un "hablante definido que exprese sus sentimientos" (1977: s.p.), parece ser de más de 20 años, pues 22 años antes, el personaje y relator cuentista empeñó su palabra en una manda en honor de su madre idolatrada. La promesa de no cortarse la barba ni las uñas excepto las uñas de los pies, de renunciar a la vestimenta común y vestir un humilde sayal para homenajear la sagrada memoria de la madre, muerta el 5 de febrero de 1927, se ha cumplido. Esto, a pesar de que hasta los sacerdotes, es decir los representantes de Dios, se mofan de él, que sin embargo, sabe "que El no se hubiera burlado / todo fue en homenaje de una madre / cómo iba a hacer otra cosa / mientras ella dormía el sueño eterno" (1977, III). Luto, estamos oyendo hablar de luto, de muerte, luto y memoria en estos años penitenciales:

giras al sur y norte del país
como también a los países limítrofes
predicando mis sanos pensamientos
en beneficio de la Humanidad
aunque los cuerdos me tildaran de loco
cientos de conferencia en cárceles y hospitales
en Asilos de Ancianos
en Sociedades de Socorros Mutuos
Yo no nací para glorificarme a mí mismo
nací para ayudar a mis semejantes
en especial a las almas en pena (1977, IV)

Claro que sí, Domingo Zárate Vega no es un predicador vicioso, no busca su propia gloria ni quiere mandarse las partes, sólo quiere cumplir un mandato de la "más pura cepa católica, apostólica y romana". 22 años atrás, el Señor se le apareció en sueños y le encomendó la misión de ir por Chile y predicar en la lengua de la gente sin distinciones de clase, raza ni sexo pero en especial a las almas en pena. Este Cristo huérfano de madre e hijo de padre más pobre que la rata, tan pronto como se le aparece el Señor, a pesar de ser analfabeto,

ACTA LITERARIA

toma lápiz, máquina de escribir y se pone a redactar sus prédicas en el mejor castellano posible, no sin antes retirarse al desierto por un lapso de 7 años consecutivos (1977, IX): es el tiempo del silencio.

Manda por la madre y mandato del padre se confunden en el origen, el tiempo y el hacer. La manda se torna mandato y viceversa en el nivel metapoético y discursivo. El huérfano ejemplar que todo lo hace porque sabe lo que es una madre, sagrado recuerdo, se torna o funde en predicador elegido y profeta sin la menor confusión, empacho o tensión. Así transita de lo privado y popular a lo público y teológico, pues es un hombre sagrado. Tal vez, algo hay en él que no hay en los demás:

El ha querido ser benevolente conmigo
porque comprendo lo que es una madre
sin embargo me canso como cualquiera
me da hambre y como como cualquiera
tengo que ir a la casita como cualquiera
necesito limpiarme como cualquiera
nada hay en mí que no haya en los demás
soy un mortal vulgar y corriente
¡dónde está lo sagrado de mi ser! (1977, XXXIX)

Vale decir, aquí no rigen los principios de identidad y no contradicción. El "Yo" del poema es lo uno y lo otro, pero nunca sólo uno o un solo mensaje. Máscara y espejo, Nicanor Parra, perdón, el Cristo de Elqui, conoce el cristianismo, sus maestros y doctores mayores y menores, sus evangelios y escuela; también pide que lo lean con un poquito de cariño. Se reconoce más yerbatero que mago, no resuelve problemas insolubles ni resucita cadáveres putrefactos. El arte excelso de la resurrección es exclusividad del divino Maestro. El, más chileno que el mote con huesillos, mejora, calma los nervios, pero sobre todo, da consejos de orden práctico, consejos para la vida cotidiana y de orden familiar:

levantarse temprano
desayuno lo más liviano posible
basta con una taza de agua caliente

carne dos o tres veces por semana
vegetariano soy pero no tanto

.....
no retener el aire en el estómago
abstinencia sexual en Semana Santa
zahumerio cada 15 días (1977, VI)

Los maridos debieran seguir cursos por
correspondencia (1977, VII)

Un consejo de buena voluntad:
NO CORTARLES LAS ALAS A LAS GALLINAS
ellas también tienen derecho a volar (1977, XXX)

Todo lo anterior, todo el libro, puede parecer escrito, dicho; puede ser oído o leído con la más absoluta ironía y risa; sin embargo, contradictorio, enfático, sabio ("un neurótico bien administrado") y anarquista, por entre los renglones torcidos, por los resquicios, por los pliegues de discurso y personaje, se cuelan "algunas verdades de gran sabiduría" y "algunos planteamientos válidos y ortodoxos que el loco de Elqui desarrolla con singular clarividencia"

ACTA LITERARIA

(1977: s.p.). También se entremezcla el delicado olor de las violetas que su amorosa madre cultivaba, antes, mucho antes de la gran penitencia.

¡Prohibido dormirse en los laureles! Clara, Clarisa, clarividente la voz y sabiduría de la madre, la sabiduría popular chilena, tantas veces metafórica, se introduce en estas prédicas, que como cualquiera prédica, son un gesto, un acto de amor a la doctrina, la palabra, los oyentes: el afuera. Aquí "lo primero la madre", pero ¿recuerdan quiénes son sus amigos?

Quiénes son mis amigos
los enfermos
los débiles
los pobres de espíritu
los que no tienen donde caerse muertos
los ancianos
los niños
las madres solteras
los estudiantes no porque son revoltosos
los campesinos porque son humildes

.....
los postergados una y otra vez

.....
amigos míos son
los soñadores los idealistas
que entregan su vida como El
en holocausto por un mundo mejor. (1977, XXXII)

¿Y dónde ejerce su ministerio? En Chile

el general Ibáñez me perdone
en Chile no se respetan los derechos humanos
aquí no existe libertad de prensa
aquí mandan los multimillonarios
el gallinero está a cargo del zorro (1977, XXXIV)

Además tampoco debemos olvidar que "Gelatinoso, ingenuo, marxistoide", son los tres epítetos mal intencionados que le cuelga la prensa reaccionaria. Sin embargo, él lo dice en la Prédica LVIII, basta con observar su vestimenta para saber que no es blanco ni rojo, "sino tirado para ultravioleta / que es el color de Nuestro Señor Jesucristo".

Manda, mandato, risa nunca ira, filosofía, consejo, discurso de la madre, metamorfosis. El Cristo de Elqui realiza aún otra fusión, otra transformación inconcebible en sus prácticas, sermones y profecías. Esta, que ocurre a lo largo de los dos libros y sus otras prédicas, tiene su antecedente textual y programático en "El Padre Nuestro", uno de los grandes antipoemas religiosos del cual la crítica se ha ocupado en abundancia.

ACTA LITERARIA

Ahora bien, Domingo Zárate Vega, un hijo que sabe lo que es madre, conoce las fórmulas y formas de la Sagrada doctrina. También nos predica que todo puede probarse con la Santa Biblia, que es el único libro verdadero:

por ejemplo que Dios no existe
por ejemplo que el Diablo manda más
por ejemplo que Dios
es masculino y femenino a la vez (1977, XL)

Asimismo sermonea y amonesta a aquellos que invocan a la virgen María con palabras destinadas al Padre:

Padre nuestro que estás en el cielo
ignorancia o descuido digo yo
o se dirigen erróneamente al Hijo
como si se tratara de la Madre: (1977, XIII)

Este conocedor de San Agustín, a quien el recuerdo de la madre no deja pensar en otra cosa, sabe por doctrina y mandato que debe adecuar su discurso al auditorio, que ha de ser sencillo y familiar y no olvida el castigo merecido por diseminar errores o cosas y casos escandalosos.

Sin embargo y a pesar de saber todo esto, en el desarrollo del relato de sus andanzas, en la escritura de sus sermones y prédicas, la madre idolatrada, cuya muerte es la escena originaria y cuya presencia "anega el mundo y las cosas crecidas"⁵, tiene las características del padre, se la invoca con las palabras del Padre. Ella, que lo es todo, no sólo ocupa el doble lugar familiar, sino también va usurpando el lugar divino, llega a ser lo divino.

Así, y sin intención de enmendarle la plana al Creador, Domingo Zárate Vega, primero ruega a Dios Padre, luego pide por su veterana que se llamaba Clarisa, para que "Dios la tenga en su santo reino"; a continuación desplaza el sujeto e invoca y ruega a la madre dulce y comprensiva por aquellos que están fuera del hogar y lejos de la patria:

madre mía
que está en el
cielo
santificado
sea tú
nombre
déjalos
regresar a la
patria
no permitas
que mueran
en el
destierro.
(1977, LVII)

Palabras al Padre, transferidas y dedicadas a la madre, a la Santa Madre, el proceso de transgresión al canon ha avanzado en su desplazamiento sistemático y profundamente significativo. La madre terrenal, por cuya memoria y recuerdo se escribe, está en el lugar divino y puede algo más que interceder a pedido del hijo, puede hacer y cumplir lo pedido con muchísima más propiedad que el Padre.

Finalmente en la Prédica LXII se oye y lee el resumen y la cifra de la doctrina personal que rige este evangelio de Parra:

ACTA LITERARIA

sin ofender a nadie en particular
el 50% por lo menos
algo que no sucede con la madre
siempre se sabe quien es nuestra m
luego la madre es más real que el p
por algo dicen madre hay una sola
de lo que se desprende lógicamente
que ella se encuentra por encima de
nada más objetivo que la madre
centro de gravedad
piedra angular de este mundo y el c
quién va a ponerla en tela de juicio
ni malo de la cabeza que fuera
es por esto que yo no digo nunca
padre nuestro que estás en el cielo:
con el perdón del respetable públic
me parece más atinado decir
madre nuestra que estás en el cielo
santificado sea tu nombre...

desde el punto de vista masculino
sé que estoy diciendo una barbarid
al reemplazar el padre por la madre
en la oración más solemne de todas
sin embargo las cosas son así
piensen imparcialmente
como si no existiera la biblia
porque la biblia suele confundirnos
y se verá que tengo razón
a pesar de que soy un pobre diablo.

Las palabras de la crítica, la glosa, están de más. La madre, limpiamente, ha reemplazado al Dios Padre lleno de toda clase de problemas del gran antipoema religioso publicado en *Obra Gruesa* (1969). Es decir, una mujer vulgar y corriente asciende a los cielos para sustituir al Padre incapaz de luchar contra los ángeles desleales y contra el Demonio que destruye lo que El construye.

El objeto y el sujeto de la escritura es, entonces, la madre. Ella es el tercero incluido superior (Bajtin 1985: 314). Reemplaza, sustituye y cumple la función que no puede realizar el tercero incluido superior de la oración cristiana por antonomasia. Y esto no sólo para bien del sujeto que escribe, sino para todos aquellos que participan de la actuación, producción y recepción de las prédicas y sermones: La "Madre mía que estás en el cielo" ha dado paso a la "Madre nuestra que estás en el cielo" (1977, XLIV, LVII y LXII).

Todo tradición, todo novedad, transgresión y verdad. Si en *Las metamorfosis*, Ovidio, para introducirnos en el mundo de los dioses celestiales, empieza acercándolos tanto que los vuelve idénticos a la Roma de todos los días, en los *Sermones* y en Chile, Nicanor Parra, alias el Cristo de Elqui, asciende a la madre (suya, de él ¿o nuestra de nosotros y él?) al lugar divino. Sin prescindir de ella en el orden familiar (cómo olvidar el poema "Clara Sandoval" o la historia del mismo Domingo Zárate), sin dejar de ser persona humana, ella es figura, forma del padre, cuerpo y espíritu, corporeidad de Dios Padre.

ACTA LITERARIA

Señoras y Señores, hay aún algunos pliegos en este libro que se va desvelando como el gran sermón funerario de la segunda mitad del siglo XX de la poesía chilena⁶.

IV. SERMON, ELEGIA Y CONSOLACION EN EL PAIS DE MADRES Y DE HUACHOS. (ESTO OCURRE EN CHILE Y ES UNA ANTICOPLA)

Asegura Nicanor Parra: "A mí me aburría mucho leer la poesía de la época. Tuve que retroceder para ver en qué momento empezó a practicarse la poesía en esos términos y me pareció que todo venía del Renacimiento (). Pero, no, el Renacimiento no era más que el replanteamiento de ciertos valores culturales helénicos, de manera que la cosa viene mal desde allá por lo menos de la Grecia Académica. Donde yo encontré vitalidad y razón de ser fue en la Edad Media o sea en el pueblo" (Morales 1972: 211-212). Sin duda, el poeta habla de la relación de su antipoesía con las formas desacralizadoras y desjerarquizantes del "realismo grotesco" de la cultura popular. *La cueca larga* (1958), serie de poemas que ennoblecen "lo inferior" material y corporal (comer, beber, fornicar), y *Sermones y Prédicas del Cristo de Elqui* (1977), texto carnavalesco cuya situación discursiva imita la de un espectáculo popular festivo, evidencian, entre otros poemas, la profundidad de esta relación reconocida por el mismo antipoeta. No obstante el ya señalado carácter ambivalente de la antipoesía, negativo y positivo a la vez, su capacidad para escamotear las interpretaciones únicas y su desacralización lúdica e irónica de las formas solemnes, pero sobre todo su profundo e intenso valor ético, su defensa del individuo en un mundo sin trascendencia la antipoesía, dice Schopf, no es sólo un instrumento de desublimación, sino más radicalmente una actitud de defensa ante una realidad agresiva, me hacen pensar que hay otra costura que establece otra relación que la ya estructurada con la cultura medieval. El Cristo de Elqui, máscara de Domingo Zárate Vega, doble local y profano de N.S.J., cuyos sermones y prédicas de dudosa credibilidad carnavalescan las palabras sagradas, dialogan con los juglares, poseen humor festivo y recuerdan el mundo de arciprestes enamorados, trotacoverdos santificados y goliardos, tiene aún otra máscara con la cual decir unas cuantas verdades en Chile 1977. Por eso yo puedo, yo quiero recordar aquí a un caballero medieval mesurado, memorable y consolado y decir lo indecible: Domingo Zárate Vega es Jorge Manrique. Entre el príncipe y el bufón, entre pliegos y resquicios, distingo en los sermones de Nicanor Parra los ecos del gran sermón consolatorio de la Edad Media. Diviso a Jorge Manrique y *Las coplas a la muerte de su padre*. Escrito y pensado en plena Edad Media castellana, el poema de Manrique es motivado por la muerte del Maestre don Rodrigo Manrique, padre del autor. Estas coplas, cultas y familiares, dedicadas a la memoria del padre y que retóricamente corresponden a la forma de la elegía canónica del sermón funerario, han sido descritas y valoradas como una profunda meditación sobre la mortalidad. En ellas el caballero muere en paz; en paz acaba la elegía, en honda y serena paz. Paces de la vida con la muerte, paces de lo individual con lo colectivo; paces de lo temporal con lo interno: "No se podrán entender las coplas, mientras se ven en ellas como dos elementos separados lo genérico humano y lo humano individual, 'nuestras vidas' y la del Maestro. El equilibrio con que los lleva adelante por toda la elegía el poeta, su fusión, tiempo último del poema, son su clave" (Pedro Salinas 1962: 218). Ideológicamente alejado del otoño medieval, Manrique rechaza la tradición macabra y terrorífica de la muerte y se reafirma en la antiquísima tradición cristiana. Por eso de sus coplas, bien leídas, entre tantas deprecaciones del mundo y sus placeres, dentro de tanto escombro de imperios y de cortes, se eleva un canto velado de optimismo () En tres magníficas estrofas, la muerte armada del aparato discursivo de la Edad Media y alzándose contra el desenfoque con el que la veían los hombres del siglo XV, acude a poner las cosas en su punto, a cada cual en su lugar" (1962: 210). *Delectare, movere, docere* (obligaciones de todo sermón, dice Cicerón), con su estilo exhortatorio, el uso de la hipérbole, la enumeración y el "ubi sunt", las prédicas cumplen con la retórica de la elegía, al tiempo que familiarizan y amplifican el mundo referido. Hablando de su padre, pidiendo su bendición, Manrique muestra la conformidad de su estado, se consuela y también habla de Castilla, sus reyes y sus duques, sus miserias y sus miedos. *Contemptu Mundi*, Manrique apostrofa y muestra que el mundo está bien hecho. Así se lo permite creer su cristianismo (estoy hablando de otro). El padre ha muerto, al final del camino Dios Padre lo espera y lo (los) ampara. Castilla avanza en su fama y sus conquistas. Hay aquí conformidad privada y pública. El Maestre tiene tres vidas: la temporal que termina, la eterna concedida por el "Padre suyo que está en los cielos" y la de la fama, lograda en el campo de batalla, matando moros, como el campeador que le antecede.

Filiación masculina, invocación al padre, territorio militar, texto de un poeta guerrero, poema programado y finito, elegía perfecta, las coplas transurren hermosas y lineales por la tradición precisa de las academias, por la faz serena, nunca fruncida de la doctrina de Dios Padre. Padre nuestro que estás en los cielos santificado sea tu nombre, aquí no hay pliegos

ACTA LITERARIA

ni doblez. Todo lo sensible es algún signo, símbolo y representación de lo invisible. La continuidad no es nunca interrumpida. Las coplas son el gran poema consolatorio y pacificado de la lírica española, pero ¿no será siempre y dondequier un pequeño útil consolador, la poesía?

Cinco siglos más tarde, estoy leyendo los *Sermones y Prédicas del Cristo de Elqui* de Domingo Zárate Vega, de Nicanor Parra. Ambos deben de haber perdido, como Manrique, a alguien o algo esencial y no quieren renunciar a su memoria.

*Delectare, movere, docere, "que a los cuerpos alegre y a las almas preste"*², los *Sermones* son mucho más que una anticopla. Sin embargo, los versos de Jorge Manrique, como un espejo, permiten ver el otro rostro inscrito en esta ¿supuesta? antielegía chilena.

Siguiendo más la tradición de las abuelas que la tradición impresa de las academias, pero indiscutiblemente atendiendo a ésta con un ojo bizco, Nicanor Parra da vuelta el discurso canónico para trabajarla por el lado del dobladillo, de la escena familiar, e interna el razonamiento lineal y pedagógico del poeta caballero por caminos zigzagueantes e inesperados de su arte.

Revestidas de la ironía y la risa, pero también de una clandestinidad clásica que el rostro del loco de Elqui no logra disimular del todo, me parece que *Las Prédicas y Sermones del Cristo de Elqui* son la elegía materna, poemas de la filiación materna y del llanto por la nación perdida, por el regazo terrenal, por precario que fuera, amado y arrancado de un zarpazo.

Los textos de Parra refieren, como los del castellano, a un espacio y tiempo histórico más próximo que pasado. Manrique evoca, nombra y utiliza a los infantes de Aragón, pero territorializa su poema, la producción y los hechos fundadores de su poema en un tiempo presente muy preciso: el suyo. Nuestro poeta chileno habla y vuelve a hablar del general Ibáñez. Dice vivir en esos años, pero, y ya lo sabemos, el personaje es la contradicción misma y a Parra le gusta escribir "fromnowhere". Así, el texto, se sitúa en otro presente, descrito y expreso en diferentes prédicas. La Prédica LIII describe un territorio donde no se respetan los derechos humanos (pero díganme ustedes dónde se respetan los derechos humanos), no existe libertad de prensa y el Zalo Reyes no dice nada sobre los desaparecidos. ¿Viste huachito culebra?:

Un solo punto negro Zalo X Dios
y perdóname el tono sacerdotal
es que soy el Fantasma de la Tribu:
no dijiste media palabra guachito culebra
sobre lo que sucede en tu país
o te parece a tí
que estás en el mejor de los mundos
el desempleo no te dice nada?
la represión
el hambre
la tortura tampoco?
déjate de pamplinas
un ñato como tú no se puede
empotar con la cueca del payaso
te lo dice el hermano mayor de la Viola:
la Quinta Vergara te queda chica güéon
eres + grande que los 4 Huasos ("Últimos
Sermones" en Poseía Política
1983, 189-190)

A este tiempo se refiere también la Prédica que deplora la muerte del Premio Nobel y ex candidato a la presidencia de Chile, Pablo Neruda:

ACTA LITERARIA

"un hombre total
un luchador
que se jugó la vida X su pueblo

cuando fue proclamado
candidato a la Presidencia de Chile
todos de pie cantamos la Canción Nacional
y cuando le dieron el Premio Nobel
la cantidad de gente que había en el Estadio...

Yo no recuerdo nada parecido:
con ayuda o sin ayuda
triunfaremos con Neruda!

dejaremos de ser pobre
nacionalizando el cobre!

es vergüenza general
el partido Nazi-onal

A-llen-del A-llen-del A-llen-de

Bueno después pasó lo que pasó
será mejor que cambiamos de tema" (1983: 196)

El Cristo de Elqui Nicanor Parra se defiende como gato de espaldas en otro sermón en el que nos alerta sobre la dictadura, los problemas de Chile, la catástrofe ecológica y apela al "amigo" Volodia y a quién sea para aclarar las cosas:

"Yo partidario
de la
Dictadura?
no me haga
reír amigo
Volodia
me desayuno
con ese pastel
Ud. está
tratando de
tirarme la
lengua
hágase su
voluntad
hombre a
hombre lo
desafío
X intermedio
de este
poema
a discutir en
serio los
problemas de
Chile
los problemas
del mundo si
le parece
para que vea

ACTA LITERARIA

los puntos
que calzo
desempleo
tortura
autoritarismo
record
mundial en
contaminació
n atmosférica
algo que a
Ud. lo tiene
sin cuidado lo
sé
como buen
industrialista
decimonónico
ofrezco la
palabra
aclaremos las
cosas de una
vez

ayer había
plata claro
que sí
pero los
almacenes
estaban
vacíos
era un papel
que no servía
de nada
los
productores
ocultaban las
cosas
orden del día:
sabotaje total
en eso tiene
toda la razón
¿han
cambiado los
tiempos?
hoy están
abarrotrados
de mercadería
pero la plata
ha
desaparecido
del horizonte
escoja mi
reina escoja
sólo pueden
comprar los
privilegiados
el pobre roto
que se muera
de hambre

esto no puede
continuar así
y la ruina de
bosques en el

ACTA LITERARIA

Sur
y la extinción
de las
materias
primas
y la erosión
y la muerta
del mar
el DDT ya
llegó a la
tierra de los
pingüinos
a las nieves
eternas del
Aconcagua
a las propias
entrañas de
las madres
chilenas

hay que decir
las cosas
como son
estamos a un
paso del
Apocalipsis

Entretanto
qué hacen
Uds. caramba
repetir al pie
de la letra la
bufonada
capitalista
agáchate
semana santa
la misma
jerิงga con el
mismo
bitoque

Saben que
son capaces
de barrer el
planeta 40
veces
con las armas
atómicas que
tienen
y continúan
fabricando +

juna
vergüenza
que no tiene
nombre!
lo siento
mucho
camarada
Bolodia
no soy yo
son Uds. los

ACTA LITERARIA

que se
quedaron
atrás

SOCIALISTAS
Y
CAPITALISTA
S DEL MUNDO
UNIOS
antes que sea
demasiado
tarde
R.S.V.P.
Domingo
Zárate Vega
alias el Cristo
de Elqui
Carnet
480154
Conchalí
(1983: 198-
201)

Pienso, pues, que además de desviarse del recto camino, el antipoeta se ha emboscado en un tiempo pasado para escribir, y/o disparar a diestra y siniestra, sobre los sucesos del presente. Aquí se trata de Chile, del Chile regido por la ley del Padre y del autoritarismo. Aquí se hace una elegía de la Nación de la madre que ayer no más existía. Herramientas, artefactos, armas cargadas de futuro, pequeños útiles de resistencia y memoria, los poemas de Parra, sus prédicas, sus chistes, sus ecopoemas pueden desorientar a la policía, pero no a la poesía. Jorge Manrique lo apunta con el dedo y nos permite ver a través de las máscaras, más allá de las ropas, hasta dejar desnudo el objeto: aquí se trata de Chile 1977-1983. Los espejos son múltiples, quebradizos y discontinuos. Jesucristo, Domingo Zárate, Doña Clara Sandoval, Jorge Manrique, el llanto y la risa, todo lo que está en la lengua materna es bueno y utilizable para resistir, para encender hogueras si así es necesario. Ahora bien, esta fusión de símbolos, sitios, personajes y discursos dibuja el "ethos" moral, híbrido, transgresor y positivo de la obra de Nicanor Parra.

"Pensamos que el hueco simbólico del Pater, en el imaginario mestizo de América Latina, será sustituido con una figura masculina poderosa y violenta: el caudillo, el militar, el guerrillero. El padre ausente se troca así en presencia teñida de potestad política, económica, bélica. Presencia que llena el espacio que está fuera de la casa; pero que impone en ella el hábito fantasmático de su imperio, aunque sea sólo por evocación o visión fugaz" (Montecino 1991: 31). La conquista y la colonización los herederos directos de Manrique pusieron en contacto dos formas de mirar lo trascendente: la cosmovisión precolombina y la cosmovisión europea. "El resultado dice Montecino fue un sincretismo en donde la fusión de símbolos y ritos dibuja el *ethos* mestizo y propone una nueva cosmovisión. En este proceso de conjunción es posible percibir que, en muchos casos los dioses masculinos fueron desplazados de su lugar dominante y sobre ellos se posó la figura de una diosa poderosa, representada por la Virgen-Madre y vinculada a las divinidades femeninas precolombinas, así como a diversos aspectos de su mitología" (1991: 63). En Chile, en este territorio, dominado por una figura masculina terrible ("el caudillo, el militar, el guerrillero"), Nicanor Parra instala la figura de la madre idolatrada y procede a sustituir el padre por la madre. Vuelta a la deificación de lo materno. Debe decir: Violeta Parra, madre de la patria. Creemos que Nicanor denuncia y también hace alguna defensa personal. Es que esto es un palimpsesto, un texto discontinuo, ambivalente y torcido. El propio predicador nos lo ha advertido:

ACTA LITERARIA

al tomar una hoja por una hoja
al tomar una rama por una rama
al confundir un bosque con un bosque
nos estamos comportando frívolamente
esta es la quinta-esencia de mi doctrina
felizmente ya comienzan a vislumbrarse
los contornos exactos de las cosas (1977, XXVI)

Plegando la lengua materna hasta configurar en ella una lengua extraña, "extranjera" (Deleuze 1996: 314), el Cristo de Elqui se muestra como lo que es: una figura, un orden y un discurso en metamorfosis abierta y discontinua. En ella se funda lo aleatorio y la repetición; lo anafórico; el espejo y la máscara, el uno y la otra.

Con(fusión), mezcla de discursos mayores y menores, de medidas medievales clásicas y populares y maternales, de demanda y mandato, de risa, enojo y pena indescriptible, de filosofía, consejo, poesía y meditación, los *Sermones y Prédicas del Cristo de Elqui* cumplen dos grandes funciones míticas: unir y recuperar. Unir los seres a través de las dimensiones más grandes y más pequeñas del cosmos; unir los incompatibles; unir fuera de toda dimensión concebible órdenes sin relación posible de tamaño. También reencontrar un pasado abolido, un tesoro y el secreto de una verdad La verdad de Chile bajo el autoritarismo. A no ser que todo no más sean pampiroladadas del maestro Parra o alucinaciones del crítico.

Notas:

¹*Predicación* : Proclamación o exposición oral de una verdad religiosa, acción de anunciar la palabra de Dios en público, hecha por un hombre revestido de una misión legítima.

Sermón: Discurso cristiano pronunciado en una iglesia a los fieles reunidos para instruirlos en las verdades de la religión y traerlos a la práctica de las virtudes cristianas.

Liturgia: (Del lat. liturgia, y éste del griego, servicio público). f. Orden y forma que ha aprobado la iglesia para celebrar los oficios divinos, y especialmente el santo sacrificio de la misa. RAE 1984: 839.

Homilia : Explicación sencilla de los textos litúrgicos.

²Los "praecepta" aparecen en gran número en aquellos siglos que también son los de la cristianización de lo pagano. El desarrollo de la teoría de la predicación tiene su primera fase en Cristo y su primer texto en la Biblia. La segunda fase principal la constituye el libro *De doctrina Cristiana* (426). Entre esta fecha y el siglo XII hay aportes de San Gregorio Magno, de Rabano Moung, de Guiberto de Nogent y de Alonso de Lila. La tercera fase comienza en la segunda mitad del siglo XIII con la aparición de una teoría plenamente desarrollada por Tomás de Salisbury, Ricardo de Thetford y Alejandro de Asbby. En 1322, Roberto de Basevorn escribe un manual paradigmático: *Forma Proedicandi*.

Todos conciben las sagradas escrituras como pruebas de, ven en Cristo al modelo y plantean la diferencia entre evangelización (anuncio) y enseñanza (exposición de la doctrina), entre parábola y discurso directo.

La palabra griega que equivale a su predicar "deriva de un término que significa proclamar que es igual a anunciar como heraldo alguna noticia". "Evangelium" significa "portador de buenas noticias" o "heraldo de faustas nuevas".

³Son predicadores viciosos los que no enseñan moral natural, han cesado de citar al Evangelio para predicar una moral pretendidamente filosófica y hacen arengas académicas en vez de sermones. También son predicadores y viciosos aquellos que gobiernan o guardan silencio pérvido sobre los que gobiernan.

⁴Y AHORA CON USTEDES

Nuestro Señor Jesucristo en persona

que después de 1977 años de religioso silencio

ha accedido gentilmente

a concurrir a nuestro programa gigante de Semana

Santa

para hacer las delicias de grandes y chicos

ACTA LITERARIA

con sus ocurrencias sabias y oportunas

N.S.J. no necesita presentación

es conocido en el mundo entero

baste recordar su gloriosa muerte en la cruz

seguida de una resurrección no menos

espectacular:

un aplauso para N.S.J.

⁵Para Jorge Guzmán, en Mistral (léase Parra) la maternidad anega el mundo y las cosas creadas, la madre también asume las características del padre, porque ella es todo. La mujer en un sitio sagrado...

Una madre divinizada, que es la eternidad, que es el paraíso y con la cual al hijo hombre sólo le cabe ser niño o "huérfano" o "huachos" (Montecino: 1991:56).

⁶No podemos olvidar que Elqui es el lugar de Gabriela Mistral, creemos que la elegía de la primera mitad del siglo XX es *Alturas de Macchu Picchu*, ya estudiada como tal por Cedomil Goic. Y que *Sermones y Prédicas del Cristo de Elqui* es la elegía de la segunda mitad. Matriz de la poesía chilena Neruda y Parra son poetas complementarios como ya hemos afirmado en otro artículo.

⁷No olvidamos al Arcipreste y a su Trotaconventos, materia ésta también de otra investigación.

BIBLIOGRAFIA

Alonso, María Nieves y Gilberto Triviños. 1989. "Prólogo". En *Chistes parra desorientar a la poesía.*, Madrid, Editorial Visor.

Bajtín, Mijaíl. 1985. *Estética de la creación verbal*. México, Siglo XXI.

Binns, Nial. 1996. "Herencia antipoética: Huidobro y Nicanor Parra" en *Nuevo texto crítico*. Volumen IX, N° 18, julio-diciembre 1996, pp. 140-151.

Carrasco, Iván. 1990. *La escritura antipoética*. Santiago, Editorial Universitaria.

Deleuze, Gilles. 1996. *Crítica y Clínica*. Barcelona, Anagrama.

Gottlieb, Marlene. 1977. *No se termina nunca de nacer*. Madrid, Playor.

Montes, Hugo y Mario Rodríguez. 1972. *Nicanor Parra y la poesía de lo cotidiano*. Santiago, Editorial del Pacífico.

Malverde, Ivette. 1985-1986. "La interacción escritura-oralidad en el discurso del carnavalesco de los Sermones y Prédicas". Concepción, *Acta Literaria N°s 10 y 11*, pp. 77-89.

----- 1988. "El discurso del carnaval y la poesía de Nicanor Parra". En *Acta Literaria N° 13*, pp. 83-92.

Montecino, Sonia. 1991. *Madres y Huachos. Alegorías del mestizaje chileno*. Santiago, Editorial Cuarto Propio-Cedem.

Morales, Leonidas. 1972. *La poesía de Nicanor Parra*, Anejos de *Estudios Filológicos*, N° 4, Editorial Andrés Bello.

Murphy, James. 1974. *La retórica en la Edad Media. Historia de la teoría de la retórica desde Agustín hasta el Renacimiento*. México, Fondo de Cultura Económica.

Parra, Nicanor. 1977. *Sermones y Prédicas del Cristo de Elqui*. Valparaíso, Editorial Ganymedes.

Parra, Nicanor. 1977. *Nuevos Sermones y Prédicas del Cristo de Elqui*.1. Valparaíso, Edit. Ganymedes.

Parra, Nicanor. 1983. *Poesía política*. Santiago, Editorial Bruguera. Prólogo y selección de Enrique Lafourcade.

Rodríguez, Mario. 1996. *Orbita de Nicanor Parra*. Concepción, Ediciones Universidad de Concepción.

Salinas, Pedro. *Jorge Manrique o tradición y originalidad*. Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1962.

Schopf, Federico. 1985. *Del Vanguardismo a la Antipoesía*. Roma, Bulzoni Editore.

----- 1985-1986. "La antipoesía y el vanguardismo". Concepción, *Acta Literaria N°s 10 y 11*.

Valente, Ignacio. 1977. "Sermones y Prédicas del Cristo de Elqui". En *El Mercurio*, "Suplemento literario, artístico y científico". Diciembre 18 de 1977.